

## UCEN / FINARQ / Escuela de Arquitectura y Paisaje

Línea: Desarrollo de la Docencia. Formación Académica del Arquitecto

Programa: Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanos y del Paisaje

Proyecto: Aprendizajes significativos. Investigación en Aula

Archivo: LA ALAMEDA

---

### La Alameda Bernardo O'Higgins. Una línea de Vida Nacional.

Alfonso Raposo M. (23-04-2024)

#### Mi Primer encuentro

Este escrito busca revivir, en el recuerdo de los acontecimientos, mis arribos o asomos concurrentes a La Alameda Bernardo O'Higgins. Mi primer encuentro con esta Avenida fue la de un niño provinciano que su padre traía a Santiago por primera vez para que conociera a sus abuelos. Viajamos desde la ciudad de Chillán en un tren de la época, una locomotora de tracción a vapor generado a carbón mineral. Como todos los pasajeros con sus maletas, la salida de la Estación Central se volcaba hacia la Alameda en donde el modo de la movilidad urbana estaba protagonizado por Carros eléctricos que se desplazaban por rieles dispuestos por el eje central de la Alameda y por automóviles y micros a motor bencinero que circulaban por las calzadas.

#### Encuentros cotidianos.

Hubo un tiempo en que yo vivía en la calle Echaurren N° 227 y mis hijas menores debían concurrir al Liceo de Niñas N°1. Había que salir de casa a las 7 de la mañana porque el viaje en micro era demoroso. La calle Echaurren era solitaria esa hora por lo cual yo iba a dejar mis hijas con sus bolsones escolares, al paradero cercano de la Alameda.

#### El encuentro del día del Golpe

Nos terminó de despertar el ruido de dos aviones que volaban muy bajo, seguido de dos explosiones. Salí a la calle y divisé a lo lejos dos columnas de humo. Quise averiguar con mejor visualidad donde habían ocurrido estas explosiones. Por entonces se rumoreaba la posibilidad de que el ejército buscara derrocar al gobierno. Corrí entonces, como varios otros vecinos que nos volcamos en La Alameda. Allí pensé, ingenuamente, que se trataba de un golpe intimidatorio y no pasó por mi mente que se había atacado al Palacio de la Moneda con bombas incendiarias. El dolor de mi patrimonialismo arquitectónico me hizo llorar. No sabía entonces que la violación de los derechos humanos no tendría límites

#### La Alameda y los visitantes Ilustres

- Sin duda, ha sido, la visita de la Reina Isabel la que más ha concitado la multitudinaria concurrencia de personas, de todas las edades, en las veredas de La Alameda a

esperar su pasada en un escoltado y descapotado automóvil por la calzada sur de la Alameda. Por cierto, allí estuve presente



Foto tomada

La acompaña naturalmente su Marido, El principe de Edimburgo. Esto sucedió hacia el mediodía, el 18 de octubre de 1983.

Otro visitante ilustre que constituyó un gran acontecimiento fue la Visita del Papa Juan Pablo II. En este caso el Papa no solo fue un pasar a la llegada, sino que, mucho más proactivamente, planificó, con la jerarquía obispal chilena dos grandes encuentros con los fieles cristianos. Uno fue en el Parque Cousiño desde un escenario construido para este propósito y otro de magnitud multitudinaria en el Estadio Nacional. De ambos encuentros quedó en la memoria cultural de nuestro país una expresión que el Papa expresó como su eslogan: *“El amor es más fuerte”*.

Saliendo de mis afanes de exploración mnémica sobre La Alameda debo confesar que hasta hoy día, la Alameda, en el tramo frontal del Palacio de Gobierno me pone tenso. Sé que el edificio actual es una reconstrucción. Posiblemente no haya más autenticidad que la de lo que fueron sus cimientos. Sin embargo, prima en mi mente respeto el lugar porque hay él una fusión de emociones. Allí están la historia de quienes nos han gobernado y de las

voluntades socio culturales de los gobernantes del pasado. Por otra parte, actualmente los periodistas y los historiadores, entre unos y otros han estado elaborando consonantemente la “*Historia del Presente.*”

Alfonso Raposo M.

---

## TRANSCRIPTO 1



4 enero, 2024

### **La Alameda de Santiago, esa gran testigo de nuestra memoria histórica nacional**



Por : [Humberto Eliash Díaz](#) Arquitecto, profesor titular de la Universidad de Chile

#### [VER MÁS](#)

La “madre” de todas las calles de Chile ha conocido desde chozas a palacios, desde álamos a palmeras, desde festejos militares a deportivos y, así como ha sido testigo de nuestra historia, también ha sido receptora de las expresiones de malestar de la ciudadanía.

---

En 1774, la autoridad prohibió tirar basura en un espacio urbano residual que posteriormente sería un paseo. De basural se fue transformando en una sencilla cañada y

posteriormente fue una calle colonial de la precaria ciudad de Santiago del Nuevo Extremo. En el siglo XIX se convirtió en la avenida símbolo del espíritu republicano, sueño de O'Higgins, paseo de carácter afrancesado para dejar atrás el pasado hispánico, la Alameda de las Delicias, eje de la Línea 1 del Metro de Santiago y del (in)olvidable Transantiago. Lugar de convocatorias ciudadanas, la Alameda Bernardo O'Higgins es un testigo insobornable, como decía Octavio Paz, y un resumen lineal de nuestra historia como República.

Miguel Laborde destaca como un hito en esa historia de 250 años la llegada a la Alameda de las fuerzas triunfantes del general Manuel Bulnes en 1839, que la consolida como una imagen de espacio urbano de primera categoría. Junto al asentamiento de terratenientes, comerciantes y nuevos capitalistas, se introduce la arquitectura neoclásica de matriz francesa. Benjamín Vicuña Mackenna será quien la transforme en un verdadero paseo ciudadano con palacios, fuentes, esculturas y que marcará su imagen urbana de fines del siglo XIX y buena parte del siglo XX. Gabriela Mistral decía que la Alameda era "linda vista desde los cerros con su pincelada ancha y delicadísima; mejor aún caminada, pues de raya decorativa pasa a ser compañía de la marcha, a comadre sisadora que trota al costado nuestro".

La "madre" de todas las calles de Chile ha conocido desde chozas a palacios, desde álamos a palmeras, desde festejos militares a deportivos y, así como ha sido testigo de nuestra historia, también ha sido receptora de las expresiones de malestar de la ciudadanía, como el estallido social ocurrido el 18 de octubre de 2019, cuyas heridas aún están presentes en su entorno.

El proyecto Nueva Alameda impulsado por el Gobierno de Santiago contempla la remodelación de Plaza Italia, el Nodo Pajaritos y el Parque Bueras, además de la recuperación del espacio público y una ciclovía de alto estándar, que buscan restituir sus valores patrimoniales y ponerla a tono con el presente de la ciudad y sus proyecciones hacia el futuro.

Uno de los planes consiste en la restauración de las esculturas de la Alameda. A pesar de que Roberto Merino señala que la relación de la ciudad de Santiago con sus monumentos ha sido históricamente mediocre, la avenida más icónica de Chile se resiste a ese destino fatal. Una y otra vez ha superado inundaciones, incendios y experimentos arquitectónicos, urbanos y sociales. De oriente a occidente la habitan personajes de nuestra historia convertidos en estatuas: desde Balmaceda de Samuel Román al Baquedano de Virgilio Arias; el San Martín de Carlos Brandt; el Fermín Vivaceta de José Caroca; la escultura de la Colonia italiana, hasta el Padre Hurtado de Francisca Cerda.

Estos son solo algunos de los 51 monumentos públicos ubicados a lo largo de ocho kilómetros de la Alameda que se están recuperando para darle una nueva cara a este eje que para muchos representa el corazón de Santiago. Este plan comenzó con la limpieza y mantención de fachadas de los edificios públicos y privados, y hoy se encuentra en una segunda etapa con foco en reponer el valor patrimonial de la columna vertebral de la capital del país.

Y es que más allá de la importancia que tiene sentir orgullo por su ciudad para que sus habitantes sientan ganas de visitarla y recorrerla, está el cuidado y la preservación de los monumentos históricos, lo que nos representa y da cuenta de nuestra identidad, lo que hemos vivido y nos ha marcado en distintas etapas.

No solo se trata de esculturas que tienen un valor estético en sí mismas, sino que son piezas que nos sirven para recordar, conectarnos con nuestra historia y que siga viva para las nuevas y futuras generaciones.

Este tipo de iniciativas son clave, pero requieren del compromiso de toda la sociedad para que se mantengan. De nada vale invertir en la recuperación de elementos que fueron hechos con un propósito y tienen una carga histórica muy valiosa, si no los vamos a cuidar. De todos nosotros depende conservar esta memoria viva de nuestra vida republicana y moderna. El Gobierno de Santiago dio el primer paso, sigamos nosotros para mantener vigente nuestro patrimonio histórico, porque una Nueva Alameda la merecemos todos los chilenos y chilenas.

Fin del Transcrito

---

#### ADENDUM. Alfonso Raposo M. (23-04-2024)

Por razones aclaradoras, considero, sin menoscabar la comprensión de los lectores sobre lo que se dice en relación a lo que ocurre en la Nueva Alameda, siendo cierto lo que nos tiene dicho el Profesor Humberto Eliash, habría que aclarar que no obstante los mejoramientos realizados, no merecemos lo que ha estado ocurriendo durante décadas en la Alameda. Me refiero al triste espectáculo de violencia que, en ella nos ofrecen de súbito y con desparpajo, **los incendiarios de micros**, omitiendo considerar el riesgo de muerte que han sufrido los pasajeros y aún los propios policías, (*Carabineros*), que poco pueden hacer por evitarlo. Al respecto, pienso que hay un “morbo” de presencialidad y espectacularidad **del fuego** con que se tiñen estos hechos, lo que acentúa su frecuencia.

Creo que tales características están reforzadas por el hecho de que estamos hablando del Centro de Santiago y la colectiva presencialidad gestada especialmente por quienes están animados por el espíritu de permanencia de los concurrentes al Paseo Ahumada. Pero sospecho que hay algo más, impulsos simbólicos ancestrales uno de los cuales es “**el fuego**”. No estoy, ni estaré en condiciones conceptuales antropológicas para explicarlo, pero si hay disponibles ejemplos operativos y los tengo a mano. Uno fue “*La llama eterna de la Libertad*” construido durante el Gobierno dictatorial del Capitán General Augusto Pinochet y otro, que, aunque nunca se realizó completamente, tengo a mi vista, aquí en el Parque Almagro las huellas de la intención. Se trata de **la ilusión eléctrica de una llama de fuego** que acompañaría a los 7 monolitos de piedra que actualmente están allí. Se trata de una obra monumental de arte urbano, proyectada y construida por Lorenzo Berg, en homenaje a la renovadora labor del Presidente Pedro Aguirre Cerda.